

LA DIPUTACION RINDIO HOMENAJE AL PINTOR GUERRERO MALAGON

El Presidente le impuso la Medalla de Plata de la Provincia

En el salón de sesiones del Palacio Provincial, la Diputación de Toledo, rindió homenaje el día 22 de febrero último al pintor Cecilio Guerrero Malagón.

En presencia de las Autoridades, Académicos de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, artistas y de la Corporación Provincial en pleno, el Secretario, don Crisanto Rodríguez-Arango, leyó el acuerdo adoptado por la Diputación, en su sesión del 25 de enero de 1979, por el que se concede a Guerrero Malagón la I Medalla de Plata de la provincia de Toledo. El Presidente le impuso la Medalla y le entregó una artística placa conmemorativa.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA DIPUTACION

A continuación el señor Magán de la Cruz pronunció el siguiente discurso:

«Nos hemos reunido hoy aquí para rendir testimonio de nuestro afecto y homenaje a la persona de un toledano ilustre, por todos querido y por todos admirados: GUERRERO MALAGON.

Decía el gran poeta, Agustín de Foxá, que él era un lujo de la carrera diplomática, y que estaba más orgulloso de su vocación y condición de poeta que de su profesión de diplomático, «porque diplomático se puede ser con estudio y constancia —decía— pero para ser poeta es necesario nacer predestinado para hacer versos». Efectivamente, el artista, sea cual sea su faceta de poeta, pintor, escultor, músico, actor, creador o intérprete genial de lo que otros han creado, es un lujo y un orgullo para el lugar en que nació y realizó su obra, y a los demás nos toca reconocerlo así y premiarle con nuestro aplauso y homenaje el favor que nos hace con los frutos de su inspiración.

Toledo es tierra elegida por Dios para alentar y sustentar el arte, tanto, que el viajero que nos visita por primera vez queda prendado y prendido en el arte de sus monumentos y en el encanto de sus calles y plazuelas, por las que se palpa el milagro de ver que se ha detenido el tiempo para gozar más de los tesoros que la Ciudad encierra entre sus muros. Toledo es un lugar de ensueño, y por eso cautiva a los que saben soñar, los hace suyos hasta fundirlos con él mismo, les da su luz y su misterio y no permite ser abandonado para siempre. Fue Toledo quien hizo a uno de los artistas más